

**EL BANANO EN EL ECUADOR:  
TRANSNACIONALES,  
MODERNIZACION Y SUBDESARROLLO**

**CORPORACION EDITORA NACIONAL**

**Hernán Malo González (1931 - 1983)**

*Presidente Fundador*

**Tito Cabezas Castillo**

*Presidente*

**Luis Mora Ortega**

*Director Ejecutivo*

**BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES**

**Volumen 16**

**EL BANANO EN EL ECUADOR:**

**Transnacionales, modernización y subdesarrollo**

**Carlor Larrea M. (Editor)**

**Malva Espinosa**

**Paola Sylva Charvet**

**Impreso y hecho en el Ecuador**

**Supervisión Editorial: Jorge Ortega**

**Asistente Gráfico: Angel Acosta**

**Levantamiento de textos: Rosa Albuja, Azucena Felicita**

**Diseño Gráfico: Edwin Navarrete**

**Diseño de portada: Jaime Pozo**

**Impreso en: Artes Gráficas SEÑAL**

**Derechos a la primera edición:**

**CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1987**

**Veintemilla y 12 de Octubre**

**Edif. Quito 12 El Girón W Of. 51**

**Telf. 554958 P.O. Box 4147**

**QUITO - ECUADOR**

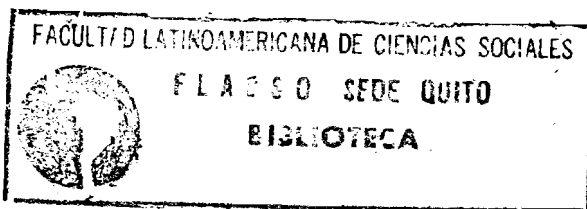
**1987 08 15**

**BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES**  
**Volumen 16**

# **EL BANANO EN EL ECUADOR**

**TRANSNACIONALES,  
MODERNIZACION Y SUBDESARROLLO**

**Carlos Larrea M. (Editor)**  
**Malva Espinosa**  
**Paola Sylva Charvet**



**CORPORACION  
EDITORIA NACIONAL**

QUITO, 1987



**CS**

# CS

## LA BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

A lo largo de los últimos años se ha dado en el Ecuador un gran impulso en la producción de investigaciones sociales. Como respuesta a la creciente necesidad de divulgarlas, la Corporación Editora Nacional ha establecido esta *Biblioteca de Ciencias Sociales* integrada por publicaciones que incluyen trabajos relevantes producidos ya sea por instituciones o por personas particulares.

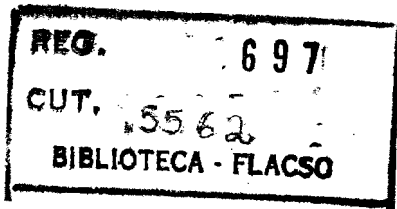
La coordinación de los aspectos académicos de la Biblioteca está a cargo de un Comité Editorial designado por la Corporación, compuesto por directores de centros de investigación y por destacados investigadores académicos a título personal.

Además de su aporte a las labores de coordinación técnica, el Comité Editorial ofrece garantía de la calidad, apertura, pluralismo y compromiso que la Corporación ha venido manteniendo desde su fundación. Es también un vínculo de relación y discusión de los editores nacionales con los trabajadores de las Ciencias Sociales en el país.



FLACSO  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Sede Quito

Amazonas 1605-1633 y Orellana  
Teléfono 564446  
Quito - Ecuador



584  
1 328  
4 2  
0

5562



---

**CONTENIDO**

<b>Presentación</b>	9
<b>Carlos Larrea Maldonado</b> Introducción	11
<b>CAPITULO 1</b> <b>Carlos Larrea Maldonado</b> Marco conceptual y tesis centrales del estudio	17
<b>CAPITULO 2</b> <b>Carlos Larrea Maldonado</b> Auge y crisis de la producción bananera (1948-1976)	37
<b>CAPITULO 3</b> <b>Carlos Larrea Maldonado</b> Empresas exportadoras y concentración económica	67
<b>CAPITULO 4</b> <b>Paola Sylva Charvet</b> Los productores de banano	111
<b>CAPITULO 5</b> <b>Malva Espinosa</b> Reproducción de la fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia: los estibadores portuarios	187

## **CAPITULO 6**

**Carlos Larrea Maldonado**

**Efectos sociales, sectoriales y regionales**

**de los cambios recientes en el subsistema bananero**

**237**

## **CAPITULO 7**

**Carlos Larrea Maldonado**

**Conclusiones y recomendaciones**

**267**

**Bibliografía**

**279**

**Los autores**

**287**

**FLACSO**

**289**

**Publicaciones de la Corporación Editora Nacional**

**291**

## **PRESENTACION**

---

La presencia predominante de un producto agrícola para la exportación trae como consecuencia transformaciones en la estructura socio-económica de la nación.

La trascendencia de esta temática y la necesidad de profundizar en el análisis que permita desentrañar los vínculos que atan esta producción con otros segmentos de la actividad económica y social, motivaron que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, con el apoyo financiero institucional del International Development Research Center, llevara a cabo la investigación que da origen a este libro.

Un equipo de investigadores de nuestra Facultad dirigidos por Carlos Larrea, sumaron esfuerzos y conocimientos para que el estudio exhaustivo de todas las dimensiones del complejo bananero, fuera puesto al alcance de la comunidad académica y público en general.

Esperamos que esta colaboración intelectual, este nuevo aporte de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, contribuya a enriquecer la comprensión de la realidad ecuatoriana.

**Jaime Durán Barba**  
**DIRECTOR FLACSO-ECUADOR**

---

## EFFECTOS SOCIALES, SECTORIALES Y REGIONALES DE LOS CAMBIOS RECIENTES EN EL SUBSISTEMA BANANERO

En los capítulos anteriores se expuso los antecedentes históricos del despliegue del subsistema bananero y su crisis posterior, como marco de referencia para dimensionar la importancia de los cambios recientes. Luego, se presentó estas transformaciones en relación con las empresas exportadoras, los productores y los asalariados urbanos. Son esos los elementos que sirven de base para el análisis sobre los efectos regionales, sectoriales y sociales de los cambios ocurridos desde 1976, y para la caracterización del modelo actual y su comparación con los dos anteriores.

El capítulo se divide en tres partes. En la primera se estudia la situación social de la región en relación con su especialización en la agroexportación, principalmente bananera. Luego, se caracteriza la estructura del modelo actual del subsistema bananero, siguiendo el esquema expuesto en los capítulos 1 y 2. Por último, se evalúan los efectos sociales sectoriales y regionales más significativos de los cambios.

### AGROEXPORTACION Y DESEQUILIBRIOS REGIONALES

En los capítulos anteriores se vio cómo la crisis bananera y el cambio de variedad condujeron a una concentración regional del cultivo en la Costa sur, particularmente en la provincia de El Oro, en la cual se aglutina la mitad de la superficie nacional sembrada con la fruta. Pero es en las provincias de Guayas y Los Ríos donde se encuentran las propiedades más extensas, mientras que en El Oro tienen mayor significación las fincas medianas y la concentración de la propiedad es menor.



La importancia relativa de la producción exportable en la economía provincial es alta, ya que la fruta es su principal soporte, seguida del cacao, café, la actividad camaronera y la ganadería de carne (solo esta última se destina al mercado interno). Por otra parte, Puerto Bolívar es prácticamente un puerto bananero; su participación en las exportaciones nacionales, sobre todo a partir del cambio de variedad, supera el 50 o/o (Cuadro 1).

Cuadro 1

PARTICIPACION DEL PUERTO BOLIVAR EN LA EXPORTACION  
NACIONAL DE BANANO (1960-1984)

Año	o/o	Año	o/o
1960	25,0	1972	50,8
1962	27,5	1973	51,8
1964	16,4	1977	67,5
1966	12,1	1978	68,3
1968	19,1	1979	65,4
1969	42,8	1980	64,2
1970	50,2	1982	57,5
1971	51,5	1983	51,5
		1984 <sup>a</sup>	56,4

a enero a marzo.

Fuente: Programa Nacional del Banano.

La especialización productiva de la provincia sin ser total, es significativa, y la transforma en una región representativa del desarrollo social alcanzado por el complejo agroexportador, particularmente el bananero, en el país. La comparación de sus condiciones socioeconómicas con las de otras provincias permite evaluar este desarrollo respecto al de otras regiones especializadas. Esta comparación se ha realizado por dos caminos complementarios. Primero se confrontó un grupo de indicadores sociales y económicos de la provincia, representativos de las condiciones de satisfacción de las necesidades básicas y de los niveles de pobreza, con los de otras provincias del país.<sup>1</sup> El segundo camino fue la selección de algunos datos demográficos y socioeconómicos que destacan la particularidad de la provincia.

A continuación se presentan las variables usadas para el primer procedimiento. El Cuadro 2 contiene los valores de las mismas para cada provincia.

1 Estos indicadores corresponden a 1974, año del penúltimo censo de población, y fueron utilizados para un estudio reciente sobre necesidades básicas (ISS- PREALC, *Planificación para las necesidades*. . . , pp. VI-87 y ss.).

Area temática	No.	Variable
Salud	1	Tasa de mortalidad por cada 1.000 habitantes (MORT. GEN.).
	2	Tasa de mortalidad infantil por 1.000 nacidos vivos (MORT. INF.).
	3	Número de habitantes por cama de hospital (HAB/HOSP.).
	4	Número de habitantes por médico (HAB/MED.).
Educación	5	Porcentaje de analfabetismo sobre la población mayor de 9 años (ANALF.).
	6	Número de alumnos por profesor en enseñanza primaria (EST. PRIM.).
	7	Número de alumnos por profesor en enseñanza secundaria (EST. SECUN.)
Vivienda	8	Porcentaje de viviendas sin agua potable (VIV. AGUA).
	9	Porcentaje de viviendas sin luz eléctrica (VIV. LUZ).
	10	Porcentaje de viviendas sin servicio higiénico privado o común (VIV. SS. HH.)
	11	Porcentaje de viviendas sin alcantarillado (VIV. ALCAN.)
Productividad	12	Producción bruta por persona económica activa (PROD/PEA).

Cuadro 2  
INDICADORES SOCIALES Y ECONOMICOS BASICOS PARA LAS PROVINCIAS  
DEL ECUADOR (1974)

Provincias	Indicadores											
	Mort. gen.	Mort. inf.	Hab/hosp.	Hab/med.	Analf.	Est. prim.	Est. sec.	Viv. agua	Viv. luz	Viv. SS.HH.	Viv. alcan.	Prod./PI-A
1 Carchi	10,1	93,7	909,1	4.545	16,6	29,8	14,1	53,7	61,0	70,7	67,8	51,6
2 Imbabura	16,1	100,4	769,2	4.000	36,2	35,2	15,5	50,5	63,2	73,0	72,2	37,6
3 Pichincha	8,6	75,0	277,8	1.064	15,2	34,5	13,7	28,3	30,3	35,2	36,5	78,6
4 Cotopaxi	19,2	122,1	909,1	4.545	40,7	39,0	17,5	72,5	82,0	85,8	86,6	39,6
5 Tungurahua	14,7	98,4	588,2	2.703	26,4	41,6	16,5	57,0	56,9	64,8	66,8	46,4
6 Bolívar	13,2	71,7	950,0	4.545	35,0	37,7	14,3	79,6	85,0	82,1	83,0	54,9
7 Chimborazo	16,6	105,7	769,2	5.556	44,2	33,3	14,6	61,8	75,5	76,9	77,5	37,1
8 Cañar	11,5	64,4	769,2	6.250	32,7	39,8	12,6	78,0	84,8	87,6	88,1	44,1
9 Azuay	12,6	84,5	454,5	2.778	24,9	40,6	16,2	70,0	70,0	76,5	77,1	51,7
10 Loja	7,5	45,4	909,1	6.250	20,1	40,8	15,5	68,2	80,2	84,4	83,9	39,5
1 Esmeraldas	7,5	76,4	833,3	6.667	30,0	40,9	13,7	71,2	75,6	70,1	71,5	63,4
2 Manabí	6,5	38,4	1.111,1	5.882	32,2	41,5	15,3	76,3	79,7	55,6	79,7	72,7
3 Los Ríos	7,3	54,3	1.666,7	8.333	31,0	49,8	18,5	77,6	80,0	70,7	74,3	60,2
4 Guayas	7,2	71,5	370,4	1.786	16,1	36,7	18,3	46,0	34,1	34,3	37,8	119,5
5 El Oro	6,1	45,5	625,0	4.545	12,4	38,0	23,1	45,0	59,3	55,0	56,8	70,0
6 Napo	5,5	43,0	232,6	5.653	30,7	23,7	9,7	92,0	88,8	83,9	86,6	-
7 Pastaza	7,1	59,6	277,8	1.805	30,0	19,1	13,0	66,2	63,0	65,3	65,9	-
8 Morona Santiago	8,2	60,6	434,8	8.887	25,1	19,2	12,0	87,4	87,9	86,0	87,4	-
9 Zamora Chinchipe	9,2	72,5	303,0	5.749	18,4	26,6	13,3	79,0	89,0	88,6	89,6	-
10 Galápagos	3,5	65,2	120,5	1.009	5,9	13,1	7,6	56,7	42,1	46,9	47,0	-
Media Nac. Pond.	9,4	70,2	526,3	2.490	24,9	38,1	16,0	57,1	58,8	58,0	62,0	61,5

Fuente: ISS-PRJ.ALC, *Planificación para las necesidades...*

Partiendo de la observación simple del Cuadro 2 se encuentran pronunciadas desigualdades regionales. Se destaca claramente la posición relativa de Pichincha y Guayas, donde se hallan los centros metropolitanos de Quito y Guayaquil. Los indicadores para estas provincias son más favorables o iguales a la media nacional en todas las variables. Entre las provincias no metropolitanas sobresalen dos situaciones marcadamente privilegiadas: Galápagos, que goza de una situación excepcional por el turismo y su carácter insular, y El Oro.

Esta última provincia presenta indicadores más favorables que la media nacional en ocho casos. Su tasa de analfabetismo es la segunda más baja del país, y sus condiciones de salud son también favorables.

Por el contrario, para las restantes 16 provincias, se encuentra una situación deteriorada respecto a la media nacional en la mayoría de los indicadores.

Es importante puntualizar que el análisis se refiere a situaciones relativas, dentro de un escenario nacional caracterizado por sus alarmantes niveles de pobreza e insatisfacción de necesidades básicas, aun en el contexto latinoamericano.

Para analizar en forma más consistente la información, se ha elaborado un índice multivariado, que represente, de la mejor manera posible, el comportamiento global de los indicadores presentados. Para ello se emplearon técnicas de análisis factorial, en particular el método de los componentes principales.<sup>2</sup>

El índice "califica" con valores altos a las provincias más pobres, y viceversa. Su media vale cero, de tal forma que los valores negativos corresponden a provincias que están sobre la media nacional, y las cifras positivas representan situaciones más deprimidas que el promedio del país (Cuadro 3).

En general, la información analizada proporciona una imagen representativa de los desequilibrios socioeconómicos regionales del Ecuador en 1974, año cercano al inicio de la etapa actual de modernización-heterogeneización del subsistema bananero. A partir de la misma fue posible diferenciar tres tipos básicos de situaciones.

En la primera están las dos provincias metropolitanas, en las cuales se encuentran las ciudades que concentran la producción industrial y el sector oligopólico moderno; también se halla Galápagos, provincia insular turística cuyo peso demográfico es reducido. Tanto la productividad por persona ocupada, que adquiere altos valores por la influencia de la industria, como el conjunto de condiciones sociales, mostraron una clara superioridad con respecto al resto del país.

En el segundo caso se ubicó únicamente la provincia de El Oro, cuya economía está estrechamente vinculada al subsistema bananero. Presenta una productividad por persona superior a la media nacional, y cuarta entre las provincias del

---

2 El índice obtenido, que corresponde al primer componente principal, maximiza la sensibilidad respecto al cambio de los 12 indicadores. Para una explicación más detallada, véase el informe extenso de la investigación: C. Larrea, M. Espinosa y P. Sylva, *Estructura Social, crecimiento económico y desequilibrios internos en el Ecuador: el caso de las exportaciones de banana y cacao en la Costa Sur. Informe Final*. Quito, FI ACSO, 1986. (Mecanografiado).

país, lo que evidencia substanciales diferencias de productividad entre la agricultura de exportación y la destinada al consumo interno, y una situación social claramente ventajosa respecto a las provincias restantes, particularmente en educación y salud.

El tercer grupo está conformado por las 16 provincias restantes, incluyendo tres de la Costa; tiene en común su amplia brecha socioeconómica respecto a las áreas metropolitanas. En 13 casos, el índice global muestra cifras de pobreza más altas que la media nacional. Algunas se caracterizan por sus niveles críticos de salubridad y analfabetismo, mientras que otras sufren, principalmente por falta de equipamiento habitacional.

Sin embargo, la sorprendente distancia entre la provincia de El Oro y las restantes regiones no metropolitanas del Ecuador continental, no puede atribuirse únicamente, a la actividad bananera. En efecto, en la provincia de Los Ríos, que presenta la más aguda pobreza de la Costa y se ubica en décimo séptimo lugar entre los 20 casos a nivel nacional, se encuentran casi 8.500 ha. sembradas con banano de exportación, aproximadamente el 15 o/o del total nacional.

Además de la distinta importancia relativa que tiene la producción de la fruta en las dos provincias, existe otra diferencia fundamental: mientras en El Oro casi no hay grandes plantaciones — la extensión promedio en 1983 fue 24 ha. y se registraron más de 1.000 propietarios — en Los Ríos, particularmente en Babahoyo, prevalece la situación contraria. Apenas existen 67 propietarios y cinco de ellos controlan más de la mitad de la superficie registrada; solamente el grupo Noboa posee 4.000 ha.

El predominio en Los Ríos, de la gran propiedad en manos de grupos económicos residentes en Guayaquil, cuya capacidad de consumo y reinversión local es baja, es un factor de "succión" de los recursos de la economía regional, que no se da en la provincia de El Oro, donde se ha consolidado una pequeña y mediana burguesía regional que reinvierte y consume en la zona.

En síntesis, el panorama de los desequilibrios socioeconómicos en las regiones del Ecuador hacia 1974, se caracteriza por presentar una región polar metropolitana industrial con condiciones relativas favorables; una posición intermedia correspondiente a la provincia de El Oro, cuyo eje económico es el subsistema bananero con una estructura agraria basada en la mediana propiedad; y una extensa gama de zonas deprimidas, especializadas en la producción agrícola para el consumo interno. Entre estas últimas, las áreas más pobres corresponden a las provincias tradicionales del callejón interandino.

No obstante, la superioridad de la provincia de El Oro entre las zonas no metropolitanas del país ha disminuido en los últimos años, como consecuencia de las transformaciones operadas en el subsistema bananero desde 1977. Aunque no se dispone de un cuadro actualizado similar al de 1974, se puede ofrecer información socioeconómica y demográfica proveniente de los censos, la misma que complementa el panorama dominante en 1974 e ilustra los cambios operados.

En el Cuadro 4 se observa que el crecimiento poblacional en el Litoral es claramente superior al promedio nacional, y particularmente intenso en El Oro, provincia que mantuvo tasas de crecimiento altas hasta 1974, ya que durante la crisis se benefició por la concentración del área sembrada. También la población rural de El Oro creció, entre 1962 y 1974, a una tasa superior a la de la población nacional, arrojando un saldo migratorio neto positivo, lo cual evidencia un comportamiento dinámico del mercado de trabajo en el campo, aun durante la crisis.

Uno de los rasgos más significativos del ciclo bananero fue el impulso que dio al crecimiento urbano, particularmente al de las ciudades intermedias de la Costa. En este aspecto Machala constituye el ejemplo más destacado; actualmente es la cuarta ciudad del país y la segunda de la Costa. Santa Rosa y Pasaje, pequeños pueblos de esa provincia articulados a la economía de la fruta, son también ejemplos ilustrativos, aunque menos sorprendentes.

El crecimiento poblacional, especialmente el rápido proceso de urbanización de la provincia, reflejan que el modelo socioeconómico ha tenido efectos positivos sobre los mercados internos de la capital provincial y de los poblados del interior. La dinámica demográfica confirma también los resultados del estudio presentado sobre las condiciones sociales y económicas en 1974.

Uno de los factores que ha propiciado esta situación es la débil concentración de la tenencia de la tierra entre los productores de fruta: el predominio de medianas propiedades que favorece el desarrollo de mercados internos microregionales; y la reinversión de los excedentes en la provincia. Este fenómeno se presenta solamente en el cultivo de banano, ya que la estructura provincial de la tenencia de la tierra no es distinta del promedio de la Costa, debido a la presencia de grandes extensiones dedicadas a la ganadería.

Los datos sobre el crecimiento urbano confirman ese marcado contraste en los efectos sociales del desarrollo bananero entre regiones con una estructura agraria concentrada y el caso de El Oro. Ciudades como Babahoyo y Naranjal, ubicadas en áreas destinadas al cultivo de fruta, pero donde predominan grandes propiedades, han tenido un crecimiento poblacional marcadamente inferior al de algunos centros de El Oro y Santo Domingo durante el auge.

Otro factor importante es la elevada demanda de mano de obra del cultivo y la generalización de relaciones salariales, hechos que dieron lugar a la conformación de un numeroso proletariado agrícola que imprime dinamismo al consumo urbano: cabe destacar que un significativo grupo de trabajadores agrícolas reside en las ciudades. Según el censo de 1974, los jornaleros agrícolas bananeros representaron un 9,3 o/o de la PEA de Machala, el 16,1 o/o en Babahoyo y el 14,2 o/o en Quevedo; en áreas no bananeras estos porcentajes declinan como en los casos de Manta, Esmeraldas y Riobamba, con el 7,4 o/o, el 6,1 o/o y el 1,6 o/o, respectivamente.

En este contexto debe interpretarse también el elevado peso relativo de los asalariados en la provincia de El Oro hacia 1974, cuyo porcentaje superó a la media

Cuadro 3

## VALORES DEL INDICE MULTIVARIABLE DE POBREZA (PRIMERO COMPONENTE PRINCIPAL) PARA LAS 20 PROVINCIAS DEL PAIS

Provincia	Ubicación relativa (rango) (de menor a mayor pobreza)	valor del índice
Pichincha	1	- 4,83
Guayas	2	- 4,78
Galápagos	3	- 4,01
El Oro	4	- 2,26
Pastaza	5	- 1,24
Carchí	6	- 0,60
Tungurahua	7	- 0,52
Azuay	8	0,26
Imbabura	9	0,54
Manabí	10	0,62
Esmeraldas	11	0,69
Zamora Chinchipe	12	1,20
Loja	13	1,30
Napo	14	1,37
Chimborazo	15	1,79
Morona Santiago	16	1,84
Los Ríos	17	1,86
Bolívar	18	1,90
Cañar	19	2,27
Cotopaxi	20	2,61

Fuente: Análisis de componentes principales.

nacional (Cuadro 5). Más aún, los asalariados residentes en las ciudades alcanzaron el 61,9 o/o de la PEA, valor mayor al de otras provincias del interior del país y similar a los de las provincias metropolitanas. En el caso de los asalariados rurales la situación es semejante. En consecuencia, hasta 1974 El Oro fue una de las provincias no metropolitanas con el mayor porcentaje de asalariados en su población económicamente activa.

Finalmente, la actividad bananera genera un conjunto de enlaces que favorece el desarrollo de múltiples actividades de transporte, mantenimiento, comercialización y servicios, ampliamente descentralizadas desde el punto de vista regional, como se expuso en los Capítulos 2 y 4.

En síntesis, en 1974 la situación relativa de la provincia de El Oro mostraba un panorama socioeconómico y demográfico favorable y presentaba condiciones de vida superiores a las de las regiones no metropolitanas del país. Esta situación prevalecía, a pesar de los efectos negativos de la crisis iniciada en 1965 y que se analizó en el Capítulo 2. Los Cuadros 4 y 5 ilustran también los cambios ocurridos entre 1974 y 1982.

Cuadro 4

POBLACION Y TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PAIS. DE LA COSTA  
Y DE LA PROVINCIA DE EL ORO (1950-1982)<sup>a</sup>

Lugar	Población (miles de habitantes)				Tasa anual de crecimiento (o/o)			
	1950	1962	1974	1982	1950-62	1962-74	1974-82	1950-82
Ecuador	3.203	4.566	6.522	8.061	3,00	3,01	2,68	2,93
Costa	1.300	2.134	3.210	4.016	4,22	3,46	2,84	3,59
El Oro	89	161	263	335	5,01	4,18	3,09	4,22
Rural nacional	2.287	2.947	3.823	4.092	2,13	2,19	0,85	1,83
Rural de la Costa	874	1.263	1.709	1.748	3,11	2,55	0,28	2,19
Rural de El Oro	66	93	136	121	2,92	3,21	- 1,47	1,91
Urbana nacional	915	1.619	2.699	3.968	4,87	4,35	4,94	4,69
Urbana de la Costa	426	871	1.501	2.269	6,15	4,64	5,30	5,37
Urbana de El Oro	23	67	126	214	9,26	5,37	6,80	7,18
Machala	7.5	29	69	106	11,88	7,50	5,42	8,59
Santa Rosa	4,8	8,9	19,7	26,7	5,36	6,81	3,88	5,53
Pasaje	5,0	13,2	20,8	26,2	8,40	3,85	2,95	5,30

a Santo Domingo se ha considerado urbano y localizado en la Costa, en todos los años.

Fuentes: INEC. *Censos de Población*. 1950, 1962, 1974 y 1982, Quito.



Cuadro 5

PORCENTAJES DE POBLACION ASALARIADA EN 1974  
Y 1982 PARA ALGUNAS PROVINCIAS (1974 Y 1982)<sup>a</sup>

Región	Provincia	Sector	1974	1982
Costa	El Oro	Rural	50,6	44,6
		Urbano	61,9	48,8
		Total	55,8	47,2
	Los Ríos	Rural	56,2	42,2
		Urbano	55,5	45,1
		Total	56,0	43,1
	Manabí	Rural	37,3	33,4
		Urbano	55,0	47,8
		Total	41,9	39,0
	Guayas	Rural	47,7	44,3
		Urbano	63,2	60,1
		Total	57,5	55,6
Sierra	Chimborazo	Rural	23,1	19,0
		Urbano	56,2	57,4
		Total	30,9	30,1
	Pichincha	Rural	58,3	53,9
		Urbano	71,9	69,7
		Total	67,7	65,4
Total país	Rural	38,7	34,7	
	Urbano	63,5	59,8	
	Total	49,0	47,6	

a El porcentaje se ha calculado respecto a la PEA.

Fuente: INEC, *Censos de 1974 y 1982*. . .

Allí puede observarse la declinación de las tasas de crecimiento tanto global como urbana; pero el cambio más grave se produce en la población rural, la misma que cae, aun en términos absolutos, de 136.000 personas en 1974 a 121.000 en 1982, rompiendo la tendencia ascendente que mostró en los 24 años anteriores; esta reducción es una consecuencia de la modernización del cultivo bananero, y de la disminución de la demanda de empleo, ilustradas en el Capítulo 4.

La tecnificación agrícola con la consecuente declinación de la demanda de fuerza de trabajo no es un fenómeno exclusivo del banano; ha ocurrido también a nivel nacional, sobre todo en ciertos cultivos del Litoral, y está relacionada con la

expansión de la ganadería, cuya demanda de empleo por hectárea es baja. Aunque todos estos procesos son una consecuencia de la modernización inducida por el auge petrolero en la década anterior, los efectos demográficos nacionales no son tan intensos como los observados en El Oro, ya que la población rural del país y de la Costa mantiene aún tasas positivas de crecimiento.

El análisis de la estructura de la PEA en 1974 y 1982 evidencia un pronunciado proceso de desproletarización, también más agudo en El Oro que en el país. La población asalariada de la provincia cayó del 62 o/o al 49 o/o en las ciudades, y del 56 o/o al 47 o/o en el campo, situación que en parte se debe a la reducción del número de estibadores por la mecanización de Puerto Bolívar.

Si bien los datos presentados sugieren un deterioro de las condiciones sociales, ello no ha ocurrido en todos los campos. Así, se observa un avance significativo de la educación, como consecuencia de las políticas públicas. La tasa general de analfabetismo descendió en el último intervalo censal del 12,4 o/o al 6,4 o/o; actualmente El Oro ocupa los primeros lugares del país, inclusive en las zonas rurales (Cuadro 6).

De todas formas, la información insinúa que ha habido un deterioro considerable de las condiciones sociales básicas, que obedece al cambio en el modelo del subsistema bananero.

## EL MODELO ACTUAL DEL SUBSISTEMA BANANERO

Desde 1965, el efecto conjunto del estancamiento de los volúmenes exportados y del deterioro de los términos de intercambio condujo a la declinación de la capacidad adquisitiva en un 2,1 o/o anual (Gráfico 3 del Capítulo 1). Esa situación se ha agravado en los últimos años, porque el estancamiento de los volúmenes se mantiene y el deterioro en la relación de intercambio se ha agudizado, especialmente desde 1982, como consecuencia de la tendencia generalizada a la caída de los precios internacionales de las materias primas, enmarcada en la recesión mundial del sistema capitalista. El resultado para la economía nacional es grave, si a ello se añade la persistente caída de los precios del petróleo. En el Cuadro 7 se presenta la evolución del índice de intercambio en Ecuador desde 1980.

El banano, sin embargo, sigue ocupando los primeros lugares en las exportaciones del país, ya que los esfuerzos por diversificarlas han dado resultados limitados, con excepción de los productos de mar (Cuadro 8). Además, frente a la aguda crisis económica actual, a la escasa disponibilidad de divisas y a la incierta perspectiva de las exportaciones de petróleo, el banano ha adquirido, nuevamente, una importancia estratégica para el futuro. En efecto, el deterioro de los precios del hidrocarburo, la imposibilidad de aumentar la producción a mediano plazo sobre los 400.000 barriles diarios, el crecimiento del mercado interno que absorbe aproximadamente el 40 o/o de la producción, y las limitaciones en las reservas probadas, que

Cuadro 6

PORCENTAJES DE ANALFABETISMO PARA VARIAS PROVINCIAS  
SEGUN SECTORES (1982)

Región	Provincia	Sector urbano	Sector rural	Total
Costa	El Oro	4,8	9,2	6,4
	Esmaldas	10,6	30,8	20,5
	Manabí	9,4	25,7	19,3
	Los Ríos	10,2	23,1	19,8
	Guayas	4,9	19,2	9,0
Sierra	Chimborazo	5,9	42,2	31,8
	Pichincha	4,6	18,7	8,5
Total país		5,7	23,9	14,5

Fuente: INEC. *Censo de 1982. Resultados anticipados por muestreo*. Quito, 1983.

Cuadro 7

INDICE DE LA RELACION DE INTERCAMBIO DEL ECUADOR  
DE 1980 a 1985 (BASE: 1980 = 100)

Año	Indice
1980	100,0
1981	85,6
1982	68,0
1983	52,5
1984	47,3
1985	45,9

Fuente: *Diario Hoy*. Quito, 23 de enero de 1986.

permitirían apenas 10 años más de explotación, configuran un panorama oscuro para el sector petrolero, si no se descubren nuevos yacimientos.

El análisis de la estructura interna del subsistema bananero actual, que se presenta a continuación, emplea los cuatro elementos definidos en los primeros capítulos: la dotación, remuneración y propiedad de los factores productivos; la estructura de apropiación social del excedente; las articulaciones con otros sectores; y el sistema de enlaces.

Cuadro 8

EXPORTACIONES ECUATORIANAS DE 1980 POR PRODUCTOS PRINCIPALES  
(MILLONES DE U.S.S.)

Producto	Valor	Porcentaje	
Petróleo crudo	1.394	55,6	
Derivados del petróleo	193	7,7	
Subtotal	1.587		63,3
Banano	233	9,3	
Elaborados de banano	2	0,1	
Café	130	5,2	
Elaborados de café	14	0,5	
Cacao	30	1,2	
Elaborados de cacao	181	7,2	
Subtotal	590		23,6
Productos del mar y sus elaborados	156	6,2	
Otros	173	6,9	
Total	2.506	100,0	

Fuente: Banco Central del Ecuador. *Boletín No. 581*. Quito, 1981.

### 1. Dotación, remuneración y propiedad de los factores productivos

Una de las consecuencias de los cambios operados desde 1976 es el aumento de la heterogeneidad entre los productores. El rango de variación de los rendimientos por hectárea y de la productividad del trabajo se ha ampliado de tal forma, que es inadecuado seguir concibiendo una función de producción representativa única. Por el contrario, lo que debe plantearse es la coexistencia estable, a mediano plazo, de distintas tecnologías, cada una con una combinación propia de factores productivos y suscrita a una determinada racionalidad social. En todo caso, entre 1976 y 1984, los rendimientos promedio por ha. han aumentado un 47 o/o, a una tasa de crecimiento del 5 o/o acumulativo anual. Además, la encuesta a los productores demostró que existe una correlación elevada entre los rendimientos por hectárea y la productividad del trabajo (un coeficiente lineal de 0,9), siendo este comportamiento similar al de centroamérica. Puede estimarse, entonces, un aumento semejante en la productividad por hombre ocupado. En síntesis, los dos rasgos relevantes de los cambios son la modernización tecnológica y el proceso de diversificación interna del sector.

El estudio sobre los niveles de tecnificación, realizado con los resultados de la encuesta, sobre una base de ocho variables mediante el análisis de componentes principales, muestra un espectro continuo de situaciones, con la presencia modera-

da de algunas áreas de aglomeración. Por consiguiente, es imposible construir una tipología simple que sea muy representativa. Pese a ello, y como base para el examen de las funciones de producción, se presentan los resultados del estudio de costos realizado en marzo de 1983 por el PNB, en el cual se diferencian tres tipos de productores: los tecnificados, los semitecnificados y los no tecnificados.<sup>3</sup> Los primeros habrían incorporado toda la inversión correspondiente al paquete tecnológico introducido por *Standard Fruit* (canales de drenaje apropiados, riego por aspersión, funiculares y empacadora central); utilizarían adecuadamente los materiales e insumos recomendados; y cumplirían oportunamente las labores culturales. En este grupo pueden incorporarse, de acuerdo con los resultados de esta investigación, los "básicos" de *Standard Fruit*, los productores asociados de Exportadora Noboa, Del Monte y *United Brands*, y las plantaciones del grupo Noboa. Los productores semitecnificados disponen solo parcialmente de la infraestructura mencionada; cumplen con "las labores indispensables para mantener el cultivo"; y utilizan los materiales e insumos necesarios. Dentro de este segundo grupo estarían, sobre todo, los productores independientes medianos y grandes, cuya racionalidad, definida en cuanto a sus relaciones de producción, es capitalista. Finalmente, los finqueros no tecnificados que carecen de las inversiones referidas de infraestructura, cumplen "medianamente algunas de las labores de cultivo" indispensables, y utilizan esporádicamente "algún material o insumo, y no todos los que exige el cultivo bananero". En este grupo se podrían ubicar a los pequeños y medianos productores independientes con rasgos semicampesinos, y al pequeño grupo cuya racionalidad es típicamente campesina. En el Cuadro 9 se observa la importancia relativa de cada grupo de acuerdo con los criterios usados por el PNB,<sup>4</sup> y el Cuadro 10 contiene los resultados resumidos del estudio de costos citado.

El estrato de productores tecnificados representa aproximadamente el 9 o/o de los propietarios, controla el 30 o/o de la superficie y aporta con el 49 o/o de la producción; la tecnología que emplea habría alcanzado un nivel casi equiparable a la prevaleciente en 1976 entre los principales productores centroamericanos (Cuadro 11).

En el Cuadro 12 puede observarse la inversión de capital por hectárea que se requiere para utilizar el paquete tecnológico introducido por *Standard Fruit*. Todo parece indicar que la dotación de factores en las fincas tecnificadas del Ecuador es similar a la de Centroamérica: una elevada inversión de capital; un uso intensivo del suelo; y una elevada productividad del trabajo. Además, el cambio operado

---

3 Programa Nacional del Banano, *Costo de Producción*. Ciertos cálculos y cifras relativas a productores, utilidades y apropiación de excedente presentados en este capítulo difieren de los del capítulo 4. En el primer caso se trabajó con documentos del PNB mientras en el segundo se lo hizo con información primaria. Esto no altera en lo sustancial los resultados y conclusiones más importantes.

4 La participación relativa de los no tecnificados es superior a la presentada en ese Cuadro, debido a que muchos pequeños productores no están inscritos en el PNB.

reduce sustancialmente tanto la superficie cultivada como el personal ocupado.

En cuanto a los dos estratos restantes de productores, los semitecnificados y los no tecnificados, la función dominante de producción mantendría los rasgos

Cuadro 9

## TIPOLOGIA TECNOLÓGICA DEL PNB: PARTICIPACION DE CADA GRUPO

Grupo	Superficie (ha.)	o/o	Productividad (Cajas/ha.año) <sup>a</sup>	Producción anual (Cajas)	o/o
Tecnificadas	16 992	30,0	2.100	35'683.200	49,38
Semitecnificadas	19.653	34,7	1.200	23'583.600	32,64
No tecnificadas	19.993	35,3	650	12'995.450	17,98
Total	56.638	100,0	1.275	72'262.250	100,00

a Las cajas son de 19,52 kg.

Fuente: Programa Nacional del Banano, *Costo de Producción*.

Cuadro 10

PRECIOS Y COSTOS DE PRODUCCION POR CAJA DE 19,52 kg. NETOS  
EN MARZO DE 1983 (US\$) (ENTRE PARENTESIS DATOS EN SUCRES)

Rubro	Finca Tecnificadas		Finca semi- tecnificadas		Finca no Tecnificadas		Promedio Ponderado	
Precio de venta (a)	1,88	(62,00)	1,70	(56,00)	1,70	(56,00)	1,79	(58,96)
Total insumos (b)	0,58	(19,07)	0,57	(18,83)	0,41	(13,46)	0,55	(17,99)
Costos in- directos	0,24	(7,74)	0,25	(8,36)	0,26	(8,49)	0,24	(8,08)
Valor agre- gado	1,07	(35,19)	0,87	(28,81)	1,03	(34,05)	1,00	(32,88)
Mano de obra (c)	0,55	(18,28)	0,66	(21,64)	0,84	(27,65)	0,64	(21,08)
Utilidad del productor	0,51	(16,91)	0,22	(7,18)	0,19	(6,40)	0,36	(11,80)

a Se ha tomado el precio oficial de venta al exportador al costado del buque, y en el caso de las tecnificadas se ha añadido un sobreprecio de seis sucres por caja.

b Incluye también insumos administrados por el Estado, y descontados al productor. Al costo total de materiales se ha añadido el 70 o/o del costo de transporte al puerto.

c Incluye el total de mano de obra a nivel de finca y el 30 o/o del costo de transporte, estimado para mano de obra de conductor y cargadores.

Fuente: Programa Nacional del Banano, *Costo de producción*, ...

Cuadro 11

COMPARACION DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y LOS RENDIMIENTOS  
POR HECTAREA ENTRE LOS PRODUCTORES TECNIFICADOS DEL ECUADOR Y  
LOS PROMEDIOS CENTROAMERICANOS

Concepto	Productores tecnificados del Ecuador: 1983 (A)	Promedio Centro- americano: 1976 a (B)	Relación (100 A/B)
Rendimiento por hectárea (cajas/ha. año)	2.100	2.466	85,2 o/o
Productividad del trabajo (Cajas/hombre año)	2.452 b	2.657	92,3 o/o

- a La segunda columna es el promedio ponderado de Costa Rica, Guatemala, Honduras y Panamá para los rendimientos, y de los mismos países, excepto la división de la *United Brands* en Honduras, para la productividad.
- b Se ha obtenido el dato a partir del Cuadro 10, añadiendo un 10 o/o de mano de obra por administración y control técnico y excluyendo la mano de obra por transporte de la finca al puerto.

Fuentes: Programa Nacional del Banano, *Costo de producción*. . . ; Ellis, op. cit.

Cuadro 12

INVERSION POR HECTAREA REQUERIDA PARA LA TECNIFICACION EN 1983

Concepto	Costo por hectárea	
	U.S.\$	Sucres
Canales de drenaje	90,91	3.000
Empacadora central	303,03	10.000
Funiculares	606,06	20.000
Equipo de riego por aspersión	2.575,76	85.000
Total	3.575,76	118.000

Fuente: Programa nacional del Banano, *Costo de producción*. . .

básicos explicados en los capítulos anteriores; esto es, seguiría un modelo extensivo en el uso del suelo, intensivo en mano de obra y de una baja inversión de capital. En

todo caso, el espectro tecnológico en estos grupos es heterogéneo, ya que varía desde los pequeños campesinos hasta las grandes propiedades rezagadas frente a la modernización.

Los tres rasgos sobresalientes, en cuanto al empleo de factores en la actividad bananera, son: la reducción de la superficie, la disminución de la demanda de trabajo y el aumento de la inversión de capital.

El estudio sobre el empleo de mano de obra se ha realizado por dos vías complementarias: calculando, por una parte, para cada estrato tecnológico, la productividad por hombre y los requerimientos de mano de obra, a partir de los datos sobre costos del PNB; y estimando, por otra, el número total de trabajadores en la rama, a partir de la encuesta a los productores. Los resultados obtenidos de las dos fuentes coinciden ampliamente: siguiendo al PNB se llega a 33.260 trabajadores agrícolas, y a un total cercano a los 36.500 jornaleros, incluyendo obreros del transporte terrestre y estibadores portuarios (Cuadro 13). De acuerdo con la encuesta de 1984, este total ascendería a 32.000 personas.

Aunque no se dispone de información confiable sobre el número de trabajadores directos hacia 1976, una estimación modesta arrojaría una cifra no menor de 55.000, lo que implica que la reducción ha sido substancial en la última década. Esta información se confirma con los datos censales expuestos.

La comparación de la estructura de apropiación del valor agregado por caja, entre los tres tipos de productores, ilustra la modificación en la relación capital-trabajo a nivel de finca (Cuadro 14).

El sustancial aumento de la participación del productor en la apropiación del valor agregado, es una consecuencia del empleo de una tecnología más intensiva en el uso de capital, ya que el productor recibe, además de la renta de la tierra, la utilidad del capital invertido.

El último punto relevante sobre la dotación y remuneración de factores, se refiere a los salarios. En el Cuadro 15 se encuentran los salarios nominales en sucres y en dólares, su capacidad adquisitiva y su valor deflactado respecto al precio internacional de la fruta. Esa información puede interpretarse diferenciando tres etapas.

La primera corresponde al período 1976-1979, caracterizada por una redistribución regresiva del ingreso, aplicada por el triunvirato militar,<sup>5</sup> que se refleja en la reducción del poder adquisitivo de los salarios y en la declinación de la relación salario/precio del banano.

La segunda fase se inicia con la duplicación del salario nominal, decretada por el gobierno de Jaime Roldós, la misma que eleva substancialmente la capacidad adquisitiva, colocándola en niveles comparables a los de 1952, uno de los mejores momentos en los salarios de los trabajadores bananeros.

---

5 A. Bocco, *Políticas estatales y ciclo económico*. En L. Lefeber (comp.). *La economía política del Ecuador: Campo, región, nación*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1986, pp. 369-404.



Cuadro 13

**PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y REQUERIMIENTOS DE MANO DE OBRA DEL  
CULTIVO BANANERO EN EL ECUADOR (1983)**

Strato	Productividad (Cajas/hombre año)	Indice	Número de Trabajadores	Porcentaje
Fincas tecnificadas	2.451	100,0	14.559	43,8
Fincas semitecnificadas	2.200	89,8	10.720	32,2
Fincas no tecnificadas	1.536	62,7	7.983	24,0
<b>Total</b>	<b>2.173</b>	<b>88,7</b>	<b>33.262</b>	<b>100,0</b>
Trabajadores directos no agrícolas (estima- ción).			3.200	
Total de trabajadores directos			36.462	

Fuentes: Programa Nacional del Banano, *Costo de producción. . .*; Capítulo 5 de este libro.

Cuadro 14

**PARTICIPACION DEL PRODUCTOR Y LOS TRABAJADORES EN EL VALOR  
AGREGADO DE UNA CAJA DE 19,52 kg. SEGUN NIVEL DE TECNIFICACION <sup>a</sup>**

Participación	Tecnificadas	Semi- tecnificadas	No tecnificadas	Promedio ponderado
Participación del Productor (o/o)	51,6	27,2	20,2	36,3
Participación de los trabajadores (o/o)	48,4	72,8	79,8	63,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

a Se considera el valor agregado por caja enpacada en la finca, antes de su transporte al puerto.

Fuente: Programa Nacional del Banano, *Costo de producción. . .*

Cuadro 15

EVOLUCION DE LOS SALARIOS MENSUALES, NOMINALES Y REALES, DE LOS TRABAJADORES  
 AGRICOLAS DE LA COSTA ECUATORIANA ENTRE 1976 y 1984 <sup>a</sup>

Año	Salario mínimo nominal (S/.)	Salario mínimo real (S/. de 1976)	Indice (1976 = 100)	Salario nominal	Indice precio banano (1976 = 100)	Salario deflactado (US\$ de 1976)	Indice (1976 = 100)
1976	1.080	1.080	100,0	43,2	100,0	43,2	100,0
1977	1.080	957	88,6	43,2	106,9	40,4	93,5
1978	1.080	846	78,3	43,2	112,1	38,5	89,1
1979	1.500	1.066	98,7	60,0	125,9	47,7	110,4
1980	3.000	1.890	175,0	120,0	148,3	80,9	187,3
1981	3.000	1.648	152,6	120,0	156,9	76,5	177,1
1982	3.100	1.485	137,5	93,9	146,6	64,1	148,4
1983	4.000	1.294	119,8	74,1	167,2	44,3	102,5
1984	5.000	1.241	114,9	66,7	157,8	42,3	97,9

a Los salarios en sucres se han deflactado respecto al índice de precios al consumidor promedio de las tres ciudades principales; los salarios en dólares se han deflactado respecto al precio muelle Nueva York del banano.

b Promedio.

Fuentes: Banco Central del Ecuador. *Boletín Anuario No. 8* Quito, 1985; ONU, *Monthly bulletin...*; *Diario Hoy*. Quito 1 de diciembre de 1984.

Como la paridad cambiaria se mantuvo constante por más de una década (hasta 1982), la elevación del salario, medido en dólares, también fue sustancial. Este hecho incidió fuertemente en los costos de producción, debido al uso intensivo de la mano de obra. En este contexto es probable que tanto las empresas exportadoras como los productores hayan impulsado el cambio tecnológico como alternativa para compensar el alza salarial con un incremento paralelo en la productividad, emulando la política sistemáticamente aplicada por las transnacionales en Centroamérica.

La etapa final se inició por la vertiginosa caída de la paridad cambiaria que comenzó en 1982, como consecuencia de la crisis económica nacional. En este contexto, se aceleró la pérdida de la capacidad adquisitiva de los salarios; tanto este indicador como el salario en dólares, deflactado respecto al precio de la fruta, retornaron a los valores de 1976.

La prolongada escasez de divisas que sufrirá el país en los próximos años, hace prever una elevada relación entre el dólar y los precios internos, lo cual mantendrá reducido el valor internacional de los salarios, posiblemente a niveles inferiores a los de 1984. Los salarios de los estibadores portuarios han tenido una evolución diferente, fuertemente rezagada respecto a los mínimos vitales, como se muestra en el Capítulo 5.

## 2. Estructura de apropiación social del excedente en el subsistema

La estructura de la distribución social del producto en la rama bananera se ha transformado significativamente, debido a los cambios dentro de cada grupo social y a las modificaciones relacionadas con la participación de cada grupo en el total.

En el Capítulo 3 se presentó el rápido proceso de concentración operado en la exportación. Entre los cambios más importantes se destacó la definición del dominio marcado de Exportadora Bananera Noboa y *Standard Fruit*, sobre las restantes firmas (esas dos compañías abarcan los dos tercios del mercado); el aumento de la importancia de las tres grandes transnacionales (*Standard Fruit*, *Del Monte* y *United Brands*); la virtual eliminación de las firmas medianas; y la reducción de la participación de las pequeñas. Estas modificaciones implican algunas consecuencias:

1. La definida concentración del excedente apropiado por los exportadores, en manos de dos empresas.

2. El aumento de la fracción del excedente percibido por las tres grandes transnacionales, que generalmente no es reinvertido en el país. En efecto, la participación de estas tres corporaciones en el mercado ha ascendido hasta bordear el 50 o/o del total. Si se considera que las tasas de ganancia de las transnacionales son, por lo general superiores a las de las restantes compañías, resulta evidente que más de la mitad de las utilidades de los exportadores es apropiada por estas compañías y reinvertida en el extranjero.

3. La declinación de la parte apropiada por las firmas pequeñas y medianas, salvo en el caso de las dos principales, que se han asociado a las transnacionales.

Este fenómeno podría debilitar la economía regional de la provincia de El Oro.

Entre los productores, los cambios recientes han conllevado la reducción de su número; una creciente heterogeneización interna; y una concentración, en pocas manos, del excedente apropiado por el g. . A la tradicional concentración vinculada con la distribución de la tierra debe añadirse, ahora, la originada en la distribución del capital invertido (Cuadro 16). Los productores tecnificados, que son el 9 o/o de los finqueros, reciben el 70 o/o de las utilidades del grupo, mientras los no tecnificados — más de la mitad de los propietarios — adquieren menos de la décima parte de la utilidad.

La reducción del número de finqueros se ha debido, sobre todo, a la creciente desvinculación de los medianos y pequeños productores, en particular los campesinos. La encuesta realizada entre los campesinos de la zona conformada por Balao, Tenguel, Shumiral y Ponce Enríquez, evidenció que la mayoría de los propietarios produjeron banano como su cultivo comercial más importante, vendiendo la fruta principalmente a intermediarios. Los cambios operados en la demanda internacional, en la calidad del producto, y en las exigencias de capital para el cultivo, han obligado a los campesinos a dejar la fruta y reemplazarla por el cacao, salvo reducidos casos en el área de Tenguel, beneficiarios de rentas diferenciales por la calidad del suelo y la cercanía de las vías.

Partiendo de la clasificación realizada en el Capítulo 4, se puede afirmar que la concentración de la distribución de la utilidad entre los productores ha beneficiado a los productores-exportadores y a los productores asociados tecnificados; los pequeños, principalmente los campesinos, han perdido posiciones o han sido desplazados.

Los trabajadores conforman también un grupo que ha sufrido grandes cambios en los últimos años. Se destacan la sustancial reducción del número de asalariados rurales; la introducción de bandas transportadores en los puertos y del sistema más reciente de *palettes*, que han reducido a la mitad el número de estibadores portuarios; y el cambio cualitativo operado entre los trabajadores rurales, que implica el reemplazo de campesinos semiproletarios no calificados por obreros especializados, dedicados exclusivamente a la actividad bananera.

En síntesis, los cambios internos en los tres grupos sociales que participan en una repartición primaria del excedente, muestran procesos de concentración y de reducción del número de beneficiarios.

El segundo tipo de cambios se relaciona con la repartición del valor agregado entre trabajadores, productores y exportadores. Las dificultades inherentes a la obtención de datos precisos en la rama bananera, y la ausencia de estudios confiables de costos y beneficios en el comercio internacional, constituyen una seria restricción para el análisis. Se dispone únicamente de cifras proporcionadas por funcionarios del Estado. A partir de esos datos se ha realizado una apreciación de la estructura de costos de una caja embarcada en el puerto de origen, a precios de junio

Cuadro 16

**PARTICIPACION DE LOS ESTRATOS DE PRODUCTORES EN LA SUPERFICIE,  
LA PRODUCCION Y LA UTILIDAD**

Estrato	Porcentaje de propietarios	Porcentaje de superficie	Porcentaje de producción	Porcentaje de utilidad
Fincas tecnificadas	9	30,0	49,38	70,5
Fincas semi-tecnificadas	33 <sup>a</sup>	34,7	32,64	19,8
Fincas no tecnificadas	58 <sup>a</sup>	35,3	17,98	9,7

a Dato estimado

Fuentes: Cuadros 9 y 10.

de 1984<sup>6</sup> (Cuadro 17). Su propósito es estimar, y no medir con precisión, la participación de cada grupo social en el excedente, para comparar su estructura con la prevaleciente en 1965 (Cuadro 18).

Del cuadro 18 se desprenden 3 cambios principales.

1. La importante reducción del porcentaje percibido por los trabajadores, que es una consecuencia de la declinación de los salarios en el período de 1965-1976 y de la modernización posterior, que baja la intensidad en el empleo de mano de obra.

2. El aumento en la participación de los productores, como consecuencia de la capitalización del proceso productivo. Sin embargo, el beneficio es solo parcial, ya que los productores semitecnificados y no tecnificados (91 o/o del total), perciben actualmente solo el 5,2 o/o del valor agregado, habiéndose reducido su participación a la mitad.

3. La notable ampliación de la fracción apropiada por los exportadores, quienes a través de la estructura oligopsonica del mercado, de su poder político en

6 Los permanentes cambios desde 1982 en la paridad del sucre, en los precios al productor y en los salarios imposibilitan los cálculos precisos y la obtención de cifras representativas y perdurables. La paridad cambiaría, por ejemplo, ha variado en el 600 o/o entre 1982 y agosto de 1986.

Cuadro 17

ESTRUCTURA DE COSTOS DE UNA CAJA DE 19,52 kg. EN PUERTO DE  
ORIGEN, JUNIO DE 1984 (VALORES EN U.S.S.)

Concepto	Valor
Precio pagado al productor	1,65
Impuestos para control de nemátodos	0,03
Tasas de muellaje y vigilancia en aduana	0,01
Tasa de fumigación	0,02
Materiales: plástico, Mertec y sulfato	0,10
Caja de cartón: componente nacional	0,18
Caja de cartón: componente importado	0,65
Mano de obra de estiba	0,11
<b>Total costos</b>	<b>2,75</b>
Utilidad del exportador	0,85
Precio FOB <sup>a</sup>	3,60

a El precio FOB tomado corresponde a la estimación de un promedio de los precios a distintos mercados, que varían desde 3,20 en el caso de Chile hasta 4,75 en el banano de primera calidad en mercados tradicionales. El precio FOB oficial, de 3,20, aplicable como referencia mínima para la liquidación de divisas en el Banco Central, no guardaba relación con el precio de mercado del mes mencionado.

Fuentes: Entrevistas con el Ing. Rafael Ríos, ex-Subsecretario de Agricultura y ex-Subdirector del PNB, y con el Fco. Novillo, funcionario del PNB, 1984.

Cuadro 18

ESTRUCTURA DE APROPIACION SOCIAL DE L VALOR AGREGADO NACIONAL  
EN UNA CAJA DE 19,52 Kg. DE BANANO EN 1965 Y 1984,  
EXCLUYENDO IMPUESTOS

Concepto	1965		1984 <sup>b</sup>	
	U.S.S.	o.o	U.S.S.	o.o
Utilidad exportador	0,45	36,6	0,85	45,2
Utilidad del productor	0,14	11,4	0,33	17,6
Salarios trabajadores <sup>a</sup>	0,64	52,0	0,70	37,2
<b>Total</b>	<b>1,23</b>	<b>100,0</b>	<b>1,88</b>	<b>100,0</b>

a Incluye estiba en puerto.

b La utilidad del productor y los salarios se han calculado a partir de los costos de 1983, con una corrección debida al cambio en la paridad cambiaria y en el precio de la caja.

Fuentes: Capítulo I; Cuadros 10 y 17.

la fijación de los precios al productor, y de las ventajas obtenidas por la diferenciación del producto, han logrado transferir en su beneficio las ventajas de la tecnificación.

En síntesis, más del 50 o/o del valor agregado es apropiado, actualmente, por las cuatro principales empresas exportadoras (tres de ellas extranjeras) y por un grupo de aproximadamente 170 productores tecnificados; los 1.600 productores restantes y los 35.000 asalariados han perdido posiciones en la repartición del excedente.

### 3. La articulación con el sector alimentario para consumo interno

Hasta 1976, las economías campesinas del área, junto a las de las zonas cercanas de la Sierra, jugaron un importante papel articulado al subsistema bananero, a través del apoyo a la reproducción física de la fuerza de trabajo, particularmente en las etapas vitales no productivas (infancia, vejez y períodos de invalidez o enfermedad); el abastecimiento de una oferta sobreabundante de mano de obra que permitió la regulación de los salarios a nivel de subsistencia; y su aporte no mercantil a la producción de bienes salario (Capítulo 2). Sin embargo, los resultados de esta investigación indican que se estaría operando un proceso de ruptura en estas articulaciones.

En efecto, la mayor parte de los campesinos pobres de la zona, que acostumbra complementar sus ingresos mediante la venta temporal de su fuerza de trabajo, declaró haber trabajado en años anteriores en las fincas bananeras, habiendo sido este su principal mercado de trabajo. Actualmente la situación ha variado y solo una pequeña parte lo sigue haciendo, mientras la mayoría busca otras fuentes de empleo. Por otra parte, se encontró que los campesinos de la zona producen muy poco para su autoconsumo; lo dominante ha sido la producción comercial de banano en una etapa anterior, y, actualmente, la de cacao y cítricos.

Las tendencias relevantes serían, entonces, la paulatina desvinculación del mercado laboral del banano; la consolidación de la producción mercantil, en detrimento del autoconsumo; y el abandono del banano como producto comercial.

Los campesinos de las regiones vecinas tendrían mayores dificultades para insertarse en el mercado de trabajo, debido al efecto combinado de la contracción de la demanda de mano de obra y la mayor especialización requerida por los potenciales trabajadores, que reduce el espacio para jornaleros eventuales.

Por otra parte, la encuesta a los trabajadores rurales mostró que eran en su mayoría jóvenes dedicados en forma permanente y exclusiva a su trabajo. Fue reducido el porcentaje de trabajadores con tierras, o de aquellos que complementaban sus recursos con la crianza de animales o cualquier otra estrategia alternativa de subsistencia de origen no salarial.

Esta situación contrasta con el perfil característico de los asalariados ecuatorianos, aun en la industria manufacturera, cuyos núcleos familiares se encuentran

insertos en actividades informales o no capitalistas, como una vía para complementar sus ingresos.<sup>7</sup>

Sin embargo, la explicación del hecho no se origina en las altas remuneraciones de los trabajadores bananeros, sino más bien en su juventud. El prematuro desgaste físico, intensificado por el predominio del trabajo a destajo o por tarea, y la ausencia de garantías sociales reconocidas por los empleadores, conducen a la expulsión de los trabajadores maduros, sin que se les reconozca ninguna indemnización ni jubilación. De esta manera, el trabajo asalariado es una fracción de la vida laboral del proletariado rural; una vez concluida, el trabajador debe buscar otras fuentes de ingreso, principalmente en el sector informal urbano. Sería entonces este sector de la economía marginal, el que absorbe el componente no reconocido del salario, asumiendo una buena parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo en todo su ciclo vital.

En consecuencia, la articulación dominante del subsistema bananero con formas no capitalistas no habría desaparecido sino, por el contrario, se habría reorientado hacia el sector informal urbano, aunque con un contenido distinto y una vinculación más débil que en el modelo tradicional. Las formas no capitalistas de producción, tanto rurales como urbanas, continúan abasteciendo un mercado de trabajo con "oferta ilimitada de mano de obra" y cubriendo parte de los costos globales de reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, ha desaparecido la relación entre la producción no mercantil de los campesinos y el consumo de bienes salario de los trabajadores. Así, la figura del campesino semiproletario, vinculado al subsistema bananero, ha perdido casi por completo significación.

#### 4. Los enlaces de la rama vertical bananera

El aumento de inversión de capital por hectárea, y el mayor empleo de distintos insumos, refuerzan los enlaces productivos hacia atrás. En este sentido es altamente probable que la tecnificación haya impulsado las actividades de transporte, comercio, mantenimiento y servicios, para la actividad bananera en las ciudades y pueblos de la región. Sin ser el aumento de los enlaces una causa única, ni siquiera la más importante, pudo haber contribuido al incremento de la población urbana registrado entre 1974 y 1982. No hay que olvidar la importancia que tiene el empleo indirecto en la actividad bananera en el Ecuador: "por lo menos 300.000 personas dependen en Ecuador directa o indirectamente de la exportación de banano".<sup>8</sup>

Otro punto importante es el aumento de los enlaces productivos, principalmente mediante la consolidación de la Flota Bananera Ecuatoriana y, en general, de la flota nacional de buques refrigerados.

---

7 J. P. Pérez. *Clase obrera y democracia en el Ecuador*. Quito, El Conejo, 1985.

8 Ellis, op. cit., p. 335.



Dado el alto peso del flete y del seguro en el costo de la fruta en el puerto de destino, este cambio mejora la participación del país en el excedente. También existen ensayos recientes para ampliar la fabricación de elaborados de la fruta.

Sin embargo, la reducción del número de trabajadores disminuye la importancia de los enlaces de consumo y el deterioro en la relación de intercambio afecta negativamente a los enlaces fiscales indirectos (a través de los impuestos a la importación) que constituyeron, hasta los años 60, la principal fuente de ingresos fiscales.

La eliminación de los impuestos, así como el invisible subsidio estatal a la actividad bananera — particularmente a los exportadores — a través del arriendo de la Flota Bananera, el precio de los combustibles, la inversión de capital en la Flota y en infraestructura, el mantenimiento vial y portuario, etc., crean un posible "enlace fiscal negativo" de acuerdo con la terminología usada por Hirschman.

Pese a lo anterior, la evolución global de los enlaces ha sido positiva, tanto por sus efectos sobre el empleo indirecto como por la ampliación de la participación nacional en el excedente del transporte marítimo.

## CONSECUENCIAS SOCIALES Y REGIONALES DE LOS CAMBIOS RECIENTES

Durante el auge, el desarrollo estuvo altamente articulado al despliegue de la economía regional de todo el Litoral. La elevada demanda de trabajo, la propagación espacial del cultivo y su estrecha articulación con el sector de la economía interna, hicieron del subsistema el elemento vertebrador de la configuración social y regional de la Costa. Los cambios recientes han desvinculado parcialmente el subsistema, reforzando un modelo más autónomo, que sin llegar al extremo de los enclaves de Centroamérica, adquiere ciertos aspectos similares.

La reducción del área cultivada y del número de trabajadores, el quiebre de la articulación tradicional con las economías campesinas y la calificación de la fuerza de trabajo, configuran un panorama similar al del sector moderno, concebido por A. Pinto, cuyo rasgo relevante es su reducida capacidad para irradiar los beneficios de su crecimiento sobre el sector tradicional.

En el interior del subsistema, el resultado social más importante es la concentración del excedente en pocas manos, lo cual perjudica, particularmente, a los trabajadores y a los medianos y pequeños propietarios no asociados a las empresas exportadoras.

Por otra parte, la disminución de la participación de los salarios en el producto, reduce la intervención nacional y regional en el excedente. También el aumento de la participación de las transnacionales en el valor agregado, es otro cambio que disminuye los beneficios que el país puede retener de la actividad bananera. Queda por evaluar si la mayor presencia nacional en el transporte marítimo compensa los efectos negativos mencionados. Efecto dudoso si se toma en cuenta que los benefi-

cios de este cambio han sido aprovechados, casi exclusivamente, por una empresa que, además, tiene pocas inversiones e intereses en la provincia de El Oro.

Considerando solo la región en estudio, prevalecen también los efectos negativos al evaluar los cambios. A la reducción del empleo directo, el cambio en el uso de los suelos agrícolas (el banano es sustituido por productos de menor demanda de trabajo por unidad de superficie) y al debilitamiento de la participación en el excedente de productores y trabajadores de la zona, se opone, como efecto positivo, un posible aumento de la generación de empleo indirecto.

Por otra parte, la concentración social de los productores y exportadores debilita a la pequeña y mediana burguesía regional, cuyo papel en la reinversión provincial del excedente ha sido claramente beneficioso, como lo demuestra el balance de la situación social en 1974.

Dos serían las conclusiones principales que se desprenden de los puntos mencionados. En primer lugar se observa un significativo deterioro de las condiciones sociales y económicas relativamente privilegiadas que mostraba la provincia de El Oro y la región bananera Sur en 1974, respecto a las restantes regiones no metropolitanas del país. En segundo lugar se encuentra un debilitamiento de la capacidad de difusión social de los beneficios de las exportaciones. Si bien la situación del mercado internacional puede posibilitar un crecimiento moderado de las ventas de banano en el futuro próximo, no se volverá a presentar la capacidad de difusión que caracterizó el despliegue histórico de las exportaciones.

En otras palabras, la modernización del subsistema bananero ha mermado sustancialmente su capacidad para revertir el crecimiento económico en desarrollo social. Queda por evaluarse la alternativa de buscar caminos de avance social y tecnológico que no perpetúen el subdesarrollo y que se conviertan en instrumento para la construcción de una nueva sociedad.



Fundas de polietileno y *cujes* para sostener la planta de banano amontonados a la orilla de un camino. Provincia de El Oro.  
Foto TH. Vogel, 1985.